
LAS REALES ATARAZANAS Y LA REAL FUNDICIÓN DE BRONCES DE BARCELONA

Las antiguas Atarazanas, hoy sede del Museo Marítimo, han estado en constante modificación desde sus orígenes.

A partir de 1740 dejaron de fabricar galeras y a finales del siglo XVIII se convirtieron en el Fuerte de Atarazanas, un complejo militar y fabril protegido por los baluartes de Poniente, San Francisco y Santa Madrona, piezas clave de las defensas de la ciudad.

En el recinto, junto al edificio ya existente, se levantó un moderno cuartel con capacidad para 1900 soldados. Las naves del astillero acogieron entonces el Parque y la Maestranza de Artillería.

En 1766 se instaló allí la Real Fundición de Bronces, una potente fábrica con un horno de 500 quintales, máquinas de horadar los tubos de los cañones y herrerías. Mantuvo su actividad hasta principios del siglo siguiente.

A lo largo del siglo XIX estas estructuras fueron perdiendo interés castrense pero conservaron hasta 1935 un uso militar que salvó a las antiguas Atarazanas de su desaparición por la modificación de los planes urbanísticos.
